

Estructuras de personalidad del asesino

Julio Cabrales Nevárez*

RESUMEN:

La necesidad de referentes teóricos que faciliten la comprensión del fenómeno del homicidio o asesinato en el ámbito judicial desde el punto de vista psicológico para determinar la culpabilidad de un individuo, obliga a presentar propuestas prácticas y científicas. En este trabajo se propone una clasificación de uso práctico de los perfiles psicológicos del homicida o asesino de acuerdo a la psicología estructural de Otto Kernberg, bajo los criterios de juicio de realidad, identidad del Yo, y tipo de mecanismos defensivos dominantes. El propósito es brindar una herramienta de referencia para facilitar las decisiones en los juicios que involucren al fenómeno descrito recurriendo a la psicología estructural. El campo de acción es la psicología forense.

ABSTRACT:

The need for theoretical references that facilitate the understanding of the phenomenon of homicide or murder in the judicial field from the psychological point of view to determine the guilt of an individual, requires presenting practical and scientific proposals. This paper proposes a classification of practical use of the psychological profiles of the murderer or killer according to the structural psychology of Otto Kernberg, under the criteria of reality judgment, ego identity, and type of

dominant defensive mechanisms. The purpose is to provide a reference tool to facilitate decisions in judgments involving the phenomenon described using structural psychology. The field of action is forensic psychology.

INTRODUCCIÓN

Haciendo una distinción entre homicidio y asesinato, se considera homicidio cuando una persona causa la muerte a otra (RAE, 2019), por otro lado, se considera asesinato cuando una persona, además de causar la muerte de otra, lleva a cabo el acto con al menos alguno de los tres supuestos de ‘alevosía’, ‘ensañamiento’ o ‘concurrencia de precio’ (cometiendo el crimen a cambio de una retribución económica o material) (López, 2013).

La presencia de estos elementos varía según la estructura de personalidad y, en el mismo sentido, el nivel de culpa puede resultar diferente. En este análisis se omite el asesinato por organizaciones o Estados, el cual deriva en múltiples clasificaciones que no son del alcance de esta exposición por lo que nos enfocamos en individuos, más que en organizaciones, para el estudio de su estructura psicológica. Asimismo, utilizamos la palabra homicida o asesino de manera casi indistinta, previendo que el análisis jurídico riguroso y específico podría derivar en que se trate de un fenómeno de ho-

* Doctor en Psicología, Profesor de Tiempo Completo de la Escuela de Lenguas de la UJED.

micidio o asesinato, considerando que el foco del documento es la estructura subyacente en el individuo que comete uno u otro acto.

El homicida o asesino, como cualquier otro individuo, posee una estructura psíquica específica según la psicología estructural propuesta por Otto Kernberg. No hay una estructura de personalidad cuya característica diferencial sea la tendencia al asesinato. En realidad, en todas se puede presentar el fenómeno. En este sentido, hay homicidas y asesinos tanto neuróticos, psicóticos o perversos, y cada uno presenta una forma característica de cometer el acto. Desde este punto de vista, cualquier persona podría, en determinado momento, encontrarse en situación de cometer un asesinato. De igual manera, cualquier persona predispuesta al asesinato por su estructura psíquica o genética podría nunca llegar a hacerlo si no se le presentan las circunstancias propicias o desencadenantes.

La psicología estructural propone que las estructuras mentales, desde un punto de vista psicoanalítico, son configuraciones o modos de organización relativamente estables o duraderas de los procesos mentales, como por ejemplo la organización del psiquismo en un aparato psíquico (ello-yo-superyo) (Reyes y Russo, 2008). Kernberg distingue tres organizaciones estructurales amplias: neurótica, límite y psicótica (Reyes y Russo, 2008), cada una con su configuración propia que se puede inferir de un acto de homicidio o asesinato.

Kernberg establece los siguientes criterios para la clasificación propuesta y su evaluación clínica: juicio de realidad, identidad del Yo y mecanismos defensivos, (Kernberg, 1996) los cuales formarán parte de la descripción de cada una de los tipos de asesino, según la estructura de personalidad subyacente.

La triada de juicio de realidad, identidad del yo y mecanismos de defensa se pueden resumir en la siguiente tabla.

A partir de este esquema podemos proponer la clasificación de los homicidas.

1. Neurótico

La estructura neurótica de la personalidad se caracteriza por contar con una identidad del yo bien integrada, esto es, el sujeto sabe perfectamente quién es y puede de manera consciente describir su persona. Cuenta con tolerancia a la ansiedad, control de los impulsos y sublimación, uso de mecanismos defensivos avanzados como represión, racionalización e intelectualización, juicio de realidad preservado, conciencia moral integrada, pero con características de intransigencia, relaciones objetales con alta dependencia de apoyo, amor y aceptación por parte del otro y dificultades para expresar la agresión (Quiroga et. Al, 2003). A pesar de sus características de control de impulsos, los acontecimientos estresantes pueden poner sus defensas al límite y sufrir un episodio de agresividad momentánea que puede desencadenar en un acto de asesinato.

Este es el asesino esporádico que jamás pensó que algún día sería orillado a tal situación pues su *superyó* (conciencia moral) simplemente le tiene prohibido agredir. Además, está consciente de que hacerlo le traería consecuencias psicológicas y legales no muy placenteras, es decir, goza de un buen juicio de realidad y sabe perfectamente diferenciar entre lo bueno y lo malo. Sin embargo, no sabe que su *ello* (sus instintos agresivos) están siendo contenidos por un Yo vulnerable que puede ponerse en riesgo en situaciones extraordinarias.

La situación propicia para que cometa un homicidio es una donde su equilibrio psíquico ha sido puesto a prueba. Puede matar por celos, por provocación, en defensa propia, por accidente, por la ingesta de una sustancia, o por cualquier situación debilitante angustiante y

Trastorno/criterio	Identidad del Yo	Juicio de realidad	Mecanismos
Neurosis	Mantenida	Mantenido	Avanzados
Perversión	Difuso	Comprometido	Primitivos
Psicosis	Ausente	Ausente	Primitivos

estresante para su ya de por sí debilitado, angustiado y estresado Yo que no puede contener al ello.

Se trata de asesinatos de los llamados crímenes pasionales que en realidad se pueden presentar en cualquier persona común y corriente dadas las condiciones mencionadas. Por su juicio de realidad mantenido se le encuentra indudablemente culpable de sus actos y sólo actúan en su favor las circunstancias específicas de la situación particular. En el mismo sentido, el acto no es recurrente y el individuo recobra su conciencia del acto con el sentimiento de culpa y arrepentimiento presentes por largo tiempo.

2. Perverso

Otto Kernberg no habla directamente de la personalidad perversa, pero se puede inferir de su estudio de los trastornos del narcisismo (Kernberg, 1992). Dentro de toda la gama de tipos de narcisismo pasando del normal al patológico, narcisismo infantil o narcisismo adulto, podemos citar el narcisismo que engloba a las estructuras perversas. Esta combinación de personalidad narcisista, tendencias paranoides, tendencias antisociales, sadismo caracterológico o automutilación crónica, constituye el síndrome de *narcisismo maligno*, que es la forma más grave de las personalidades narcisistas y es intermediario entre la personalidad narcisista propiamente tal y la personalidad antisocial (Kernberg, 1992).

Los mecanismos defensivos dominantes en el perverso son la negación, la escisión y la proyección donde domina el uso de fetiches para cometer sus actos. Por su parte, el juicio de realidad, aunque alterado, está conservado, por lo que sabe del alcance de sus actos.

2.1. Perverso psicopático

Dentro de los trastornos de la perversión podemos caracterizar al perverso psicopático, considerando que la psicopatía se caracteriza por las alteraciones a nivel psíquico y es el que se equipara al individuo perverso por se: se caracterizan por experimentar emociones lábiles y su-

perficiales, por su falta de empatía, de ansiedad y de sentimientos genuinos de culpa o remordimiento, así como por su incapacidad para establecer vínculos duraderos con personas, principios u objetivos. En el plano interpersonal, son arrogantes, egocéntricos, manipuladores, dominantes y enérgicos. Finalmente, en el plano conductual, son irresponsables, impulsivos y buscadores de sensaciones; suelen trasgredir con facilidad las normas sociales, y se caracterizan por un estilo de vida socialmente inestable que incluye comportamientos parasitarios y faltos de planificación (Pozueco, 2011).

Algunos autores (Goyer et al, 1994; Volkow et al, 1995; Kuruoglu et al, 1996; Raine et al, 1994; en DPS 2007) suponen la presencia de un daño neurológico que afecta las áreas que controlan las funciones de las normas sociales. Entre lo que lo caracteriza al psicópata está la falta de sentimientos de culpa lo cual le impide sentir empatía hacia el otro como humano. Suele *cosificar* a su víctima, es decir, verla como un objeto inerte e inanimado que no le despierta ninguna sensación de remordimiento.

El perverso psicópata suele actuar solitario, en secreto, de manera metódica e inteligente, con un plan preconcebido, y aparentar una vida normal por lo que es el asesino más peligroso de todos. Caracterizado por su capacidad de actuar sólo y en secreto, suele ser organizado y sistemático. Sabe distinguir lo bueno de lo malo en el sentido de las normas sociales, es decir mantiene el juicio de realidad, por lo que se le puede culpar de sus actos.

Este es el típico asesino serial que comete por lo menos tres asesinatos para identificarlo como tal en un lapso de 30 días (Burkhalter, 2003) que cuando es arrestado antes, suele clasificarse entre los asesinos corrientes, es decir, aunque cumpla el perfil de personalidad del asesino en serie, un solo asesinato lógicamente no lo colocaría en tal categoría, aunque es preciso señalar que su nivel de inteligencia es tal que normalmente es capturado después de muchos más asesinatos que solo tres o cuatro.

Su estructura psíquica goza de un Yo que le permite controlar la situación, planear sus actos, diferir el placer, burlar a la víctima y no mostrar sentimientos de arrepentimiento. De

apariencia fuerte, puede controlar sus instintos por lo menos temporalmente, pero es permisivo cuando le exigen placer por lo que su fortaleza puede ser cuestionada. No tiene un *superyó* que regule moralmente sus actos por lo que su ello, aliado a un Yo permisivo. En suma, se presta conscientemente al placer sanguinario, pero sabe que está violando las leyes por lo que actúa de la manera más cautelosa evitando la impulsividad, a diferencia del neurótico cuyos actos de transgresión son principalmente cometidos en la ceguera de su *acting out*.

El asesino serial se caracteriza por lo estereotipado de sus asesinatos. En primer lugar, utiliza un arma fetiche como un palo, un hacha, un lazo, o algún otro objeto para asesinar a sus víctimas. En segundo lugar, puede utilizar un método específico: estrangulamiento, ahogamiento, calcinación, etc. aunque algunos autores no creen que asesinarla sea su fin último, sino que en el proceso de sentir placer viendo a su víctima sufrir, se les pasa la mano y la matan. Y, en tercer lugar, su víctima cumple con cierta característica que nos permite predecir quién pudiera ser su siguiente víctima. Su patrón de asesinato puede por ejemplo orientarse a prostitutas, homosexuales, jóvenes bonitas, inmigrantes, blancos, negros, etc.

Todas estas características, además del tiempo en que ocurren los asesinatos, permiten clasificarlo como serial, tal como los productos de una fábrica ensambladora: todos iguales y uniformes; y por la entramada psíquica reflejada en el simbolismo de sus armas, métodos y víctimas, se puede considerar como un individuo enfermo que cursa con trastornos mentales de apariencia normal (psicopatía).

2.2. Perverso sociopático

El sociópata se caracteriza por carecer de empatía hacia los demás, fuerte egocentrismo, desapego a las normas sociales, así como una tendencia a simular sentimientos. Al igual que el psicópata suele ser encantador, pero poco confiable y carece de sentimientos de culpa, vergüenza o arrepentimiento (significados.com, 2009)

Tanto la sociopatía y la psicopatía son trastornos de la personalidad. Entre las diferencias

entre uno y otro se puede decir que el sociópata tiende a ser más impulsivo, a no lograr contenerse y cometer actos de agresión o violencia. Los psicópatas, en cambio, suelen ser más cuidadosos y calculadores. Finalmente, para efectos de diagnóstico diferencial, el psicópata suele actuar en solitario mientras que el sociópata suele asociarse en pandillas.

El perverso sociópata se refiere a su desadaptación y al desafío a las normas y leyes sociales existentes (anomia). Este tipo de asesino tiene una identidad del *Yo*, pero no tan fuerte e inteligente como el anterior. Posee un *superyó* que le permite experimentar sentimientos de culpa pero que calla con agresión e ingesta de sustancias como alcohol y drogas. Su *ello* no es contenido y racionaliza sus actos tomándolos como venganza de lo que le hicieron sus víctimas en algún momento de su vida. Este es el tipo perverso explicado por la psicología desde el punto de vista de los factores ambientales familiares antes que por un desequilibrio neurológico.

El sociópata se asemeja más al neurótico en sus métodos que suelen ser menos sofisticados para matar a la víctima y por lo tanto actúa de manera impulsiva y descontrolada. Lo que lo hace perverso es que no experimenta sentimientos de culpa, mientras que en el neurótico siempre está presente. La sociopatía se encuentra en que se involucra en peleas callejeras, utiliza cualquier tipo de arma, se asocia en pandillas y sus víctimas no se ajustan a un patrón específico. La víctima puede ser cualquier individuo al que considera su enemigo por constituir un obstáculo para su afán de poder. Es aquí donde cobra importancia la diferencia entre homicidio y asesinato.

El asesino perverso sociópata es una persona que también puede evaluar la realidad. Sabe lo que es bueno y lo que es malo por lo que puede ser encontrado responsable y culpable de sus actos.

2.3. Psicótico

El psicótico se caracteriza por una estructura de personalidad manifiesta en la identidad difusa, uso de defensas primitivas, juicio de realidad o social ausente, ideas delirantes o alucinaciones por

lo que el paciente no mantiene criterios sociales de la realidad consensual (Quiroga et al, 2003).

Un individuo con una estructura psicótica en realidad suele pasar por una persona normal ante la ausencia de factores estresantes. Se puede mantener “contenido”, con la diferencia de que cuando se encuentra en una situación estresante puede tener un brote psicótico experimentando delirios y alucinaciones, con la consecuente pérdida del juicio correcto de la realidad ante la sensación de ser perseguido. El *superyó* moralista de apariencia fuerte e inflexible se quiebra ante la fuerte embestida de los impulsos agresivos del *ello*. Su *Yo* parece desvanecerse y cegarse para dar paso a los impulsos agresivos por lo que pierde el juicio correcto de la realidad y no darse cuenta de la magnitud de sus actos en el momento de cometer el asesinato.

Este tipo de asesinos u homicidas también pueden clasificarse básicamente en asesinos en masa, de excursión o fanáticos-religiosos.

La característica de este tipo de asesinos es que no suelen regresar a su estado normal entre un asesinato y otro, mientras que los asesinos del orden perverso pueden volver a su conducta normal ordinaria entre los asesinatos. Los mecanismos defensivos característicos son del orden llamado primitivo como la proyección, escisión y despersonalización presentes en la paranoia e ideas delirantes.

2.4. Asesino en masa

Este tipo de asesino dispara sus armas a un grupo de gente sin discriminar a sus víctimas, de ahí el nombre *mass murderer*, caracterizado por un alto nivel de obnubilación e impulsividad de su acto.

Las alucinaciones experimentadas por el mecanismo de la paranoia pueden conducirlos a interpretar como peligro para su vida a las personas circundantes de manera generalizada y por ello lastimarlas. Puede en algunas ocasiones, después del brote psicótico momentáneo en su estado obnubilado retraído, darse cuenta de sus actos y suicidarse, aunque lo normal es instalarse permanentemente en un estado psicótico sostenido por el mecanismo de defensa de ser la víctima de persecución en vez de

asumirse como el persecutor por medio del mecanismo de la proyección.

La locura o psicosis generalmente se desencadena en situaciones que le impiden al llamado psicótico tolerar el estrés y la angustia como en embotellamientos, lugares cerrados, estadios, escuelas, etc., o en situaciones estresantes en el campo laboral o universitario. Otra característica es que suele haber sido víctima de estrés postraumático por exposiciones prolongadas a situaciones angustiantes como es el caso de los veteranos de guerra, paramédicos o policías. Se ha establecido una asociación entre el trastorno de estrés postraumático (TEPT) y la agresividad reactiva (Sosa, 2019) a las situaciones de estrés que reviven eventos traumáticos.

2.5. Asesino de excursión

A veces los delirios que acompañan al brote psicótico, provocados por exceso de angustia o también por daño neurológico, persisten por un periodo prolongado. Las voces que escucha en su delirio le indican lo que tiene que hacer y entre eso puede estar el matar a alguien. Puede cometer un asesinato, pero no volver a su estado normal de lucidez (Sosa, 2019), seguir su tren de asesinatos en algunas horas y repetirlo por varios episodios hasta que es atrapado o abatido. Se trata del *spree killer* o asesino de excursión. Parece que va poseído disparando sin ton ni son, ya sea que vaya viajando o se instale como francotirador desde un lugar fijo.

Tanto los asesinos de excursión como los asesinos en masa pierden el juicio de la realidad por lo que, en vez de terminar en la cárcel, si es que sobreviven, podrían ser candidatos a la reclusión en una institución psiquiátrica. Su mecanismo defensivo primitivo es el de la proyección, a través de la cual suele atribuir sus propias tendencias agresivas a personas externas que percibe como persecutoras.

2.6. Asesino fanático-religioso

Una variante del asesino de excursión es el asesino fanático-religioso. Su argumento defensivo es que ha sido poseído por algún ser divino y ha sido instruido para cumplir una misión.

En el mecanismo de los delirios subyacen las ideas de referencia. Según Javaloy (en Villarrejo, 2010), la idea propia del fanático se caracteriza por ser absoluta, infalible, eterna, predestinada a vencer, norma suprema de acción a obedecer. De ahí su sentimiento de poder en el acto y del investimento divino que experimenta.

Entre las misiones dictadas por su delirio están el asesinar a alguien como un acto de limpieza del mal del mundo. Sin embargo, este asesino, cuyo equilibrio psíquico se altera y su contacto con la realidad se pierde, aparenta normalidad y es encarcelado por parecer conocer el alcance de sus actos. Su argumento de que sólo fue manipulado no es suficiente para evitar la responsabilidad de sus acciones. Pero hay que tener claro que en realidad no puede distinguir efectivamente entre lo bueno y lo malo de sus actos, aunque es difícil, debido a la lógica interna de sus delirios, detectar su pérdida del contacto con la realidad. Es decir, sus delirios son tan lógicos que las personas normales, especialmente sus seguidores, llegan a creer en su lógica y en su inocencia.

Este tipo de asesinos no experimenta sentimientos de culpa pues no es él, según su delirio, quien ha cometido los actos ya que sólo ha sido el “elegido” para cumplir una misión. En realidad, se trata de un individuo instalado en el trastorno psicótico con apariencia normal. A menudo, después de verse acorralado también recurre al suicidio y a veces al homicidio de sus seguidores, ya sea que los asesine el mismo o los induzca a él como forma de alcanzar un fin supremo.

CONCLUSIONES

Primera. Existen varios tipos de asesinos: neuróticos, perversos y psicóticos. Los perversos pueden ser psicópatas o sociópatas. Los psicóticos se clasifican en asesinos en masa, de excursión y fanáticos-religiosos.

Segunda. Los asesinos *neuróticos* son los típicos asesinos pasionales, tienen sentimientos de culpa, juicio de realidad mantenido y una identidad, presente, y por lo tanto podrían considerarse responsables de sus actos ante la ley.

Tercera. Los *perversos psicópatas* son los asesinos

seriales metódicos, solitarios, sin empatía y sin sentimientos de culpa, pero pueden encontrarse culpables por sus actos ya que distinguen entre lo permitido y lo prohibido.

Cuarta. Los *perversos sociópatas* son los asesinos de pandilla que orientan sus acciones a la obtención de dinero y poder, tienen bajo sentimiento de culpa, son provocadores y timadores y saben perfectamente que sus actos son ilegales por lo que pueden ser encontrados culpables ante la ley.

Quinta. Los *asesinos en masa (mass murderers)* y los *asesinos de excursión (spree killers)* cometen sus actos durante un brote psicótico esporádico. Luego del retorno a su estado lúcido experimentan grandes sentimientos de culpa por lo que suelen cometer suicidio o instalarse en un trastorno psicótico permanente. Su falta de contacto con la realidad durante el acto puede eximirlos de la culpabilidad ante la ley por lo que pueden ser recluidos en una institución psiquiátrica si es que sobreviven a su intento de suicidio antes de ser detenidos por las fuerzas del orden que evitan que sigan con su tren de asesinatos.

Séptima. Los *fanáticos-religiosos* son asesinos psicóticos que durante un episodio de delirio pueden ser instruidos a cometer asesinatos por las voces de sus alucinaciones. En realidad, no evalúan correctamente la realidad por lo que también pueden terminar en una institución psiquiátrica si no es que antes cometen suicidio.

Octava. Con esta clasificación de los homicidas o asesinos se puede llegar a una mejor comprensión de la naturaleza de sus actos y a una mejor decisión en cuanto a la determinación de su nivel de responsabilidad ante la ley. Por supuesto que cada caso es específico y particular, pero esta clasificación como aporte de la psicología estructuralista a la psicología forense, puede ayudar a orientar la investigación, el dictamen y la pena específica.

FUENTES DE INFORMACIÓN

REYES, LIZETH; RUSSO, ANA (2008) Descripción de la organización estructural de la personalidad de los adolescentes que cursaron primer semestre en un programa de psicología de la ciudad de Barranquilla. Avances de la disciplina, vol. 2, núm. 2, julio-

- diciembre, pp. 65-91 Universidad de San Buenaventura Bogotá, Colombia.
- KERNBERG, O., SELZER, M., KOENIGSBERG, H., CARR, A. & APPELBAUM, A. (1989). *Psychodynamic Psychotherapy of Borderline Patients*. New York. Basic Books. Ed. en español: *Psicoterapia Psicodinámica del Paciente Límite*. (1995). Ed. Planeta. México.
- RAE (2019) Diccionario de la Lengua Española. «homicida» Consultado el 2 de Julio de 2019 en <https://dle.rae.es/?id=KbBsOTn>
- LÓPEZ, ALFRED (2013) ¿Qué diferencia hay entre cometer un asesinato y un homicidio? Recuperado el 2 de Julio de 2019 de <https://blogs.20minutos.es/yaestaellistoquetodolosabe/que-diferencia-hay-entre-un-asesinato-y-un-homicidio/>
- QUIROGA, SUSANA E.; CASTRO SOLANO, ALEJANDRO; FONTANO, MARÍA ISABEL (2003) *La Evaluación de la Estructura de la Personalidad: Adaptación Argentina del Inventario de Organización de la Personalidad (IPO) Revista: Subjetividad Y Procesos Cognitivos*, Pág. 188-219.
- KERNBERG, O. (1992). *La patología narcisista hoy*. En VI Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia de Niños y Adolescentes (SEPPNA). Barcelona.
- POZUECO ROMERO, J.M., ROMERO GUILLENA, S.L., & CASAS BARQUERO, N. (2011). *Psicopatía, violencia y criminalidad: un análisis psicológico-forense, psiquiátrico-legal y criminológico (Parte I)*. *Cuadernos de Medicina Forense*, 17(3), 123-136. <https://dx.doi.org/10.4321/S1135-76062011000300004>
- BURKHALTER CHMELIR, SANDRA (2003). «Serial Killers». En Robert Kastenbaum. *Macmillan Encyclopedia of Death and Dying 2*. New York, New York: Macmillan Reference USA/Thomson/Gale. p. 1. Archivado desde el original el 22 de septiembre de 2008.
- DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA DE LA SALUD DPS (2007) *Psicópatas y Asesinos Múltiples* Universidad de Alicante. Extraído el 2 de Julio de 2019 de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/4097/5/Microsoft%20PowerPoint%20-%20Tema%205.pdf>
- “SOCIÓPATA”. En: *Significados.com*. Disponible en: <https://www.significados.com/sociopata/> Consultado: 2 de julio de 2019, 08:14 pm.
- SOSA VELÁSQUEZ, ALFREDO (2019) *la mente del asesino en serie: etiopatogenia*. Recuperado el 1 de julio de 2019 de <http://www.bvs.hn/RHPP/pdf/2010/pdf/Vol4-1-2010-4.pdf>
- VILLAREJO, A. (2010). *Fanatismo: interés en psiquiatría forense penal*. *Cuadernos de Medicina Forense*, 16(3), 137-144. Recuperado en 03 de julio de 2019, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-7606201000200001&lng=es&tlng=es.